

## El tomavistas como registro de la nación

*Marcelo Báez Meza*

Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil  
mbaez@espol.edu.ec

**D**e *Guayaquil a Quito, Ecuador, 1929* (2020), basado en el metraje encontrado de Carlos Endara Andrade (Ibarra, 1865-Panamá, 1954) es un documento audiovisual de 59 minutos que funciona como el reverso de la novela *A la Costa* (1904) de Luis A. Martínez. Mientras la obra literaria es un viaje de la capital al puerto principal del Ecuador, el cine nos permite un viaje a la inversa.

Este documento es más que una serie de tomavistas que se pueden admirar en la plataforma de YouTube, gracias a una publicación virtual de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Esos planos cortos que se han montado, en un documento de una hora, son el pretexto para hablar de una figura fundamental en la historia del cine ecuatoriano, Endara Andrade, legendario fotógrafo y pintor ibarreño que trabajó en la construcción del canal de Panamá como paisajista. Toda su trayectoria biográfica es transmitida en este documental que cuenta con el apoyo de la municipalidad de Guayaquil, con la asesoría del historiador Enrique Ayala Mora y del crítico de cine Christian León.

La investigación histórica corre a cargo de María Antonieta Vásquez y Alfonso Ortiz Crespo, este último autor de *El fotógrafo y artista Carlos Endara Andrade y el Ecuador, 1865-1954*, libro publicado en 2019 por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

En los tomavistas incluidos en el documental se puede admirar una nación en vías de modernización a través de elementos que ya habían sido registrados por los hermanos Lumière: la fábrica, el tren, el tranvía, el mercado, la plaza, el parque, la lavandería pública... Todo está narrado a través de voces en *off* que se alternan (una masculina y otra femenina), más la banda sonora sugestiva del músico norteamericano Kevin McLeod.

Esta obra audiovisual no sería posible sin la participación visionaria del cineasta Alex Schlenker que funge como demiurgo. La organización sintáctica

del metraje corre por su cuenta, además de liderar la supervisión de un proceso tan complejo como la digitalización y la restauración.

En los créditos finales se lee que se recurrió a DiJjiFi, un laboratorio especializado de Nueva York que, gracias a un lector óptico de avanzada, transfirió a formato HD las imágenes rescatadas. Verdadera hazaña si tomamos en cuenta que el material fue salvado de un archivo en Panamá y que no está completo. De los seis rollos recuperados, dos se perdieron definitivamente por no haber sido conservados en un ambiente adecuado. Parece la premisa dramática de un filme de ficción en el que se usa el recurso del metraje encontrado.

La mención a la obra audiovisual de Endara se hacía en todos los estudios sobre la historia del cine nacional, especialmente en el libro *Cine silente en Ecuador (1895-1935)* de Wilma Granda con el título *De Guayaquil a Quito*. Desde que los rollos fueron encontrados en Panamá en 2016, la obra de Endara por fin deja de ser una referencia fantasmal y se proyecta de manera democrática en Internet para las nuevas generaciones.

## Referencias

Granda, W. (1995). *Cine silente en Ecuador (1895-1935)*. Quito: Unesco.